

-Save This Page as a PDF-

El testimonio de Pablo ante el gobernador Félix

24:1-27

57-59 dC

El testimonio de Pablo ante el gobernador Félix ESCUDRIÑAR: Félix tenía fama de reprimir violentamente las rebeliones contra Roma. ¿Cómo podría esperar Tértulo que esto compensara la falta de pruebas que podía ofrecer? ¿Cómo podrían parecer ciertas todas las acusaciones de los versículos 5 y 6 a Ananías y Tértulo? ¿Qué muestra su referencia a los creyentes como la secta nazarena acerca de su visión del Camino? ¿Cómo entonces se defiende Pablo en los versículos 11-19? Dado lo que sucedió en Corinto (18:12-16), ¿por qué quería Pablo cambiar el foco de la controversia hacia su creencia en la resurrección? ¿Qué aprende usted acerca de Félix en los versículos 22-26? ¿Por qué simplemente pone a Pablo bajo arresto domiciliario? A la luz de 23:11, ¿qué debe sentir Pablo a medida que pasa el tiempo y no se logra ningún progreso?

REFLEXIONAR: ¿Cómo otros han malinterpretado el deseo suyo de servir al Mesías? ¿Por qué cree usted que Dios está dispuesto a llegar tan lejos para que Su evangelio sea proclamado a aquellos que no tienen interés en escucharlo? ¿Cuál es la diferencia entre estar bien familiarizado con el Camino en el versículo 22 y ser un verdadero creyente? ¿Cuánto tiempo pasó antes de que fuera usted salvo? ¿Alguna vez ha sentido que hubo un período en su vida que fue un “tiempo muerto”, un tiempo en el que parecía que nada estaba sucediendo (como parece ser el caso de Pablo aquí)? ¿Por qué cree que Dios permite que sucedan esos tiempos? Quizás usted también conozca a alguien que esté esperando un momento posterior antes de considerar seriamente las afirmaciones de Cristo. ¿Qué cree que están esperando?

Este capítulo presenta uno de los ejemplos más trágicos de oportunidades perdidas en toda la Biblia. **Félix, el gobernador** romano de Judea, tuvo el privilegio de pasar mucho tiempo con el apóstol **Pablo**. Sin embargo, lamentablemente, dejó escapar la oportunidad y no hay evidencia de que alguna vez aceptara a **Yeshua el Mesías** como **su Señor y Salvador** personal.

Las Escrituras están llenas de ejemplos de aquellos que perdieron oportunidades de salvación. Algunos filósofos paganos, después de escuchar la defensa de la fe por parte de **Pablo** en el **Monte de Marte** en **Atenas** lo despidieron con las palabras: **¡Ya te oiremos acerca de esto en otra ocasión! (17:32b); vea el enlace haga clic en [Cb](#) - Un Dios desconocido en Atenas.** Pero **Pablo** pronto abandonó Atenas para nunca regresar, y los filósofos nunca volvieron a escucharlo a **él** y probablemente no volvieron a escuchar evangelio.

A **Yeshua** se le acercó un **maestro de Torá** quien le dijo que lo seguiría dondequiera que fuera, pero cuando supo que tenía que **negarse a sí mismo**; no había contado los costos y se desvaneció. Otro potencial discípulo quería **enterrar primero a su padre**; fue demasiado lento, evidentemente para no regresar jamás. Otro más quiso primero despedirse por de su familia; Las prioridades espirituales estaban fuera de orden y se perdió (vea el comentario sobre **La vida de Cristo G1 - El Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza**). Para todas las excusas que se le ocurren a la gente, la Biblia tiene las respuestas. Pero aun así no hay garantía de que la gente los acepte.

La parábola de las vírgenes prudentes y las insensatas también ilustra la tragedia de la oportunidad perdida (vea el comentario sobre **La vida de Cristo Jw - La parábola de las diez vírgenes**) **vea Ntd1** . Lo mismo ocurre con la historia de los israelitas rebeldes que murieron en el desierto y no lograron entrar a la Tierra Prometida (vea el comentario a **Hebreos [As](#) - Hoy, si oís su voz, no endurezcan sus corazones**). ¿Cuántas historias no contadas como estas ha habido alguna vez?

Pero el ejemplo más sorprendente de oportunidad perdida es **Judas**. A **él** se le concedió gentilmente la oportunidad dada a sólo once más: vivir y ministrar con **el Señor Jesucristo** durante **Su** ministerio terrenal. Pudo haberse sentado en uno de los **doce tronos** del Reino Mesianico, juzgando a las **doce tribus de Israel (Mateo 19:28)**. Su nombre pudo haber estado en los doce cimientos de la Nueva **Jerusalén** (vea el comentario del **Apocalipsis [Fu](#) - La Nueva Jerusalén tenía un muro grande y alto con doce puertas**). Podría haber sido uno de los creyentes más honrados de todos los tiempos. En cambio, **Judas** se convirtió en ladrón, hipócrita y traidor. Desperdió **su** oportunidad de conseguir unas miseras **treinta piezas de plata** y se suicidó y fue condenado a la condenación eterna (vea el comentario sobre **La vida de Cristo [Lm](#) - Judas se ahorca**), Nuestro **Señor** resumió así la vida **de Judas: ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Más le valdría a ese hombre no haber nacido (Marcos 14:21; Mateo 26:24; Lucas 22:22).**

Félix fue trágicamente similar a **Judas**, vivió con **Jesús** por más de tres años; **Félix** tenía a **Pablo** en su palacio para **dos**. **Judas** tuvo muchas oportunidades de hablar con **Yeshua**;

Félix mandaba llamar a **Pablo con frecuencia para conversar con él (24:26b)**. Judas traicionó al **Hijo de Dios por dinero; Félix esperaba que Pablo le diera dinero (24:26a)**. Judas traicionó al **Señor ante las autoridades judías; Félix**, temiendo esas mismas **autoridades**, traicionó a **Pablo** al negarse a liberarlo a pesar de **su** inocencia.⁵⁶⁵



La acusación: Cinco días después, el sumo sacerdote Ananías bajó con algunos ancianos, y un cierto abogado llamado Tértulo, quienes se presentaron al gobernador contra Pablo (24:1). Cinco días después de que Pablo llegara a Cesarea, el kohen gadol Ananías bajó de Jerusalén con algunos de los ancianos o líderes del Sanedrín (vea el comentario sobre [La vida de Cristo Lg - El Gran Sanedrín](#)). Pero no argumentaron el caso contra Pablo por sí mismos, contrataron a un abogado llamado Tértulo. Si era judío, romano o helenístico no se sabe, pero probablemente fue elegido porque conocía bien el derecho romano. No era inusual que los judíos contrataran a tales expertos para que los representaran en los procedimientos legales romanos.

Los judíos presentan cargos formales contra Pablo ante el gobernador por medio de su abogado: **Cuando él compareció, Tértulo comenzó su acusación, diciendo: Como estamos disfrutando de mucha paz gracias a ti, y debido a tu providencia se están haciendo reformas para esta nación, siempre y en todas partes lo recibimos con toda gratitud, oh excelentísimo Félix (24:2-3)**. Esto fue un halago cuidadoso porque hubo dos levantamientos entre judíos y gentiles durante su reinado; de hecho, finalmente fue retirado de su puesto debido a ellos (vea [Cu - Pablo es escoltado a Cesarea](#) para conocer más detalles sobre el gobernador Félix). Esto no fue más que un halago porque en realidad animaba a bandas de ladrones y compartía el botín con ellos. Pero entonces Tértulo hizo la transición al caso real que nos ocupa. **Ahora, a fin de no molestarte por más tiempo, te suplico que nos oigas brevemente con tu bondad (24:4)**. Sus comentarios introductorios fueron breves porque había poco bien que podía decir sobre Félix y poco mal que podía decir sobre Pablo.⁵⁶⁶

Pablo se paró en el gran salón para enfrentar a sus acusadores y a su juez, en juicio por su vida. Siempre resonaba en el fondo de su mente la **promesa del Señor: ¡Ánimo! Porque**

como testificabas fielmente acerca de mí en Jerusalén, así también tienes que testificar en Roma (23:11). Pero **Las acusaciones del fiscal** contra **Pablo** no eran más veraces que **sus** halagos. **Tértulo continuó mencionando tres acusaciones contra Pablo.**

Primero, Tértulo afirmó: **Porque hemos hallado que este hombre es una peste que promueve altercados entre los judíos por todo el mundo, siendo además cabecilla de la secta de los nazarenos, e incluso intentó profanar el templo, y lo tuvimos que prender (24:5-6).** A primera vista esto parece ser una acusación ridícula, un poco de insulto sin nada específico que lo respalde. Pero en realidad fue un movimiento cuidadosamente calculado. **Tértulo** quería ampliar el alcance de **su** acusación hasta provocar una insurrección en todo el mundo romano. Este fue el cargo de sedición. Ningún funcionario romano quería ser culpable de permitir algo que pudiera amenazar la *Pax Romana* (Paz Romana). **Félix**, en particular, habría sido sensible a tal acusación. Toda **su** administración se había caracterizado por tener que sofocar una insurrección **judía** tras otra. Lo había hecho con decisión y crueldad y mantuvo la paz a cualquier precio.

La **segunda** acusación fue en realidad una variación de la primera. **Tértulo** acusó a **Pablo** de ser **cabecilla de la secta nazarena (los judíos** incrédulos llamaban **nazarenos** a los creyentes judíos en Jesús), **promueve altercados entre los judíos por todo el mundo** romano **(24:5b)**. Ciertamente era cierto que **Pablo** era un líder en la Iglesia. Al vincular el comentario con la acusación de provocar una insurrección en todo el **mundo** romano, **Tértulo** implicaba que **los nazarenos** en su conjunto eran una **secta peligrosa y sediciosa** y que **Pablo** era uno de los principales colaboradores. Las ramificaciones de las acusaciones **judías** quedaron ahora muy claras. Si la acusación fuera válida para **Pablo**, toda la Iglesia sería vista como un movimiento revolucionario peligroso. Afortunadamente, **Tértulo** no pudo fundamentar la acusación y **Félix** ya estaba demasiado informado sobre **los nazarenos** para tomarlo en serio.

El **tercer** cargo contra **Pablo** fue que **él incluso intentó profanar el templo, y lo tuvimos que prender (24:5b)**; los **judíos** de Asia pensaron que **Pablo** realmente lo había profanado, pero en ese momento incluso **sus acusadores** se dieron cuenta de que no lo había hecho. Decir **lo tuvimos que prender**, es un eufemismo burdo; en realidad querían apedrearlo hasta la muerte. Querían **juzgarlo** según su propia **Torá**. **Pero interviniendo el comandante Lisias, con gran violencia lo quitó de nuestras manos, mandando a sus acusadores que vinieran a ti (24:7 LBLA)**. Si **Tértulo** hubiera fundamentado esta acusación, **Félix** habría obligado a entregar a **Pablo** a la jurisdicción del **Sanedrín** y a una muerte casi segura. La acusación, sin embargo, era totalmente falsa y estaba basada en una

conclusión errónea de los **judíos** de Asia (21:29). Probablemente por eso no estuvieron presentes ante **Félix** para fundamentar la acusación. **Tértulo** concluyó **sus** acusaciones diciéndole a **Félix**: **Si tú mismo lo interrogas sobre todo lo que he dicho, podrás confirmar las cosas de que lo acusamos (24:8 LBLA)**. Eso explicaría la decisión de **Félix** de posponer el veredicto hasta tener noticias de **Lisias (24:22)**. Naturalmente, **los judíos también tomaron parte en la acusación, afirmando que estas cosas eran así (24:9)**.⁵⁶⁷

La defensa: Quizás sugiriendo **su** sensación de poder, sin decir una palabra, con un simple movimiento de cabeza, **Félix** le hizo un gesto a **Pablo** para que comenzara **su** defensa. También comenzó con algunos halagos hacia **Félix**, aunque fueron considerablemente más moderados que los comentarios iniciales de **Tértulo**. **Cuando el gobernador le hizo señal para que tomara la palabra, Pablo respondió: Sabiendo que desde hace muchos años eres juez para esta nación, con buen ánimo presentaré mi defensa (24:10)**.

Pablo respondió a cada una de las tres acusaciones de Tértulo.



Primero, no **era** un **alborotador**, sino que se ocupaba de **sus** asuntos tranquilamente. **Pudiendo tú cerciorarte de que no hace más de doce días subí a adorar en Jerusalén (24:11)**. Estos 12 días no era un tiempo suficiente para iniciar una revuelta, desde que subió a **Jerusalén para adorar** en la fiesta de Shavuot. **Pablo** volvió las palabras de **Tértulo** en su contra. **El fiscal** había dicho que, al examinar a **Pablo**, **Félix** podría verificar los cargos en su contra (23:8). **Pablo**, sin embargo, respondió que era todo lo contrario: **Félix** podría verificar que **Pablo** estaba adorando, no **incitando a un motín**. Contrariamente a **sus** acusaciones, **Pablo** afirmó: **no me hallaron en el templo discutiendo con nadie, ni provocando un motín, ni en las sinagogas, ni en la ciudad (24:12)**. En resumen, **Pablo** respondió: **ni pueden ellos comprobar ante ti las cosas de las que ahora me acusan (24:13)**.

En respuesta a la **segunda** acusación, **Pablo** se defendió de ser cabecilla de **los nazarenos**. Pero al hacerlo, aprovechó la oportunidad para pronunciar una especie de minisermón, cambiando su postura defensiva hacia una de testimonio más positivo. **Él** dijo: **Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así sirvo al Dios de mis antepasados, creyendo todo lo que es conforme a la ley y lo que está escrito en los profetas (24:14)**. Esta es precisamente la respuesta que dan los **judíos** mesiánicos de hoy a los judíos incrédulos que los consideran apóstatas. **El Dios** que adoran los judíos mesiánicos es el único **Dios**, o **el Dios de nuestros padres** (la frase se encuentra en la primera bendición de la Amidá, la oración central de la sinagoga). De la misma manera **el judío** mesiánico de hoy, con **Pablo**, cree todo lo escrito en la **Torá y los Profetas**, incluyendo las profecías que señalan a **Yeshua** como **el Mesías**. Teniendo **esperanza en Dios, la cual ellos mismos también abrigan, que ha de haber resurrección, tanto de justos como de injustos (24:15)**; vea el comentario del **Apocalipsis Ff - Bienaventurados y santos los que tienen parte en la primera resurrección**, también vea el comentario al **Apocalipsis Fn - La Segunda Resurrección**.⁵⁶⁸ En resumen, que sea un nazareno o seguidor de **Yeshua** de Nazaret, no había motivo de queja.

La referencia a la **resurrección** fue el punto culminante del testimonio de **Pablo** en todos los discursos de **Hechos 23-26**. Esto no fue por casualidad. La convicción **de Pablo** en la resurrección constituyó el verdadero punto de discordia con los **judíos** incrédulos. Creía en el mismo TaNaJ, adoraba al mismo **YHVH** y compartía la misma esperanza. Pero fue precisamente en este punto que **el Camino** se separó del resto de **los judíos**. Creían que la **resurrección** ya había comenzado en **el Mesías, la primicia de la fe (Primera de Corintios 15:23)**.

Conviene observar cómo se desarrolla el tema de la resurrección en los sucesivos discursos **de Pablo**. Ante **el Sanedrín** se planteó el tema, pero allí **Pablo** simplemente habló de la idea de **una resurrección**, la creencia y la esperanza de la **resurrección venidera (23:6)**. Aquí es más explícito. La **resurrección** se define más precisamente como que incluye **tanto los justos y los injustos**, implicando así un juicio venidero. Que **Pablo** entendió esto está claro porque a continuación habló de **su propia conciencia irreprochable**, es decir, **irreprensible** con respecto al juicio que todos eventualmente enfrentarían. Lo que **Pablo** dejó claro en **su** juicio fue que el verdadero problema entre **él** y **sus acusadores judíos** era **la resurrección (24:21)**. Nada más y nada menos. Para nosotros hoy, esta sigue siendo la principal línea divisoria entre los gentiles, **judíos mesiánicos** y **los judíos incrédulos**.

En respuesta a la **tercera** acusación, **Pablo** afirmó que no había hecho nada malo, ni en **el templo** ni en ningún otro lugar. **Por esto, también yo mismo procuro tener siempre**

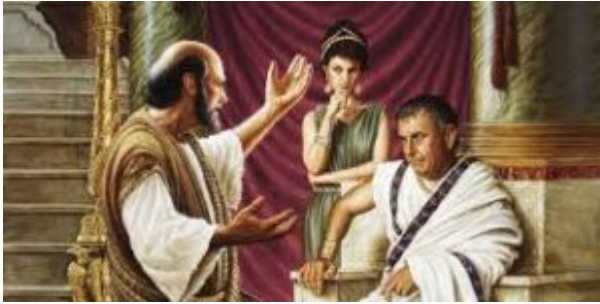
una conciencia irreprochable ante Dios y los hombres (24:16), precisamente porque él tenía **una conciencia** limpia del juicio venidero (**Primera Corintios 3:10-15, 9:25-27**). **Ahora bien, después de muchos años llegué a mi nación para dar limosnas y ofrendas, en las cuales cosas, después de haberme purificado, me hallaron en el templo, no con turba ni con alboroto (24:17-18)**. Después del tercer viaje misionero, fue a llevar donativos (tzedaká) a los **pobres** de la Comunidad Mesiánica en **Jerusalén (Romanos 15:25-28; Primera Corintios 16:1-4; Segunda Corintios 8:13-14, 9:12-13 y Gálatas 2:10)** y **ofrendas** para la fiesta de Shavuot. Mientras hacía esto, me encontraron en el templo, habiendo sido **purificado** (griego: *hagnizo*, que significa *baño ritual fuera del recinto del templo*), sin ninguna **turba ni alboroto**.

Luego, **Pablo** resumió brevemente los eventos cubiertos en **21:17-30**: Había algunos **judíos de Asia**, que eran los verdaderos instigadores del motín, ellos **causado por algunos judíos de Asia, quienes deberían comparecer ante ti, si algo tienen que alegar contra mí (24:19)**. Ese era el procedimiento legal romano estándar. En cambio, con **su** total falta de evidencia que lo respalde, ino se los encontró por ningún lado! **Pablo** había marcado un punto legal importante y **Félix** seguramente se había dado cuenta. Que **Tértulo** haya hecho una acusación contra **Pablo** en ausencia total de testigos fue una grave violación del procedimiento judicial. Sencillamente no había pruebas que contradijeran lo que había dicho **Pablo**. ¡Lejos de **profanar el Templo**, había venido allí para traer ofrendas! ⁵⁶⁹

Habiendo demostrado exitosamente que las acusaciones de **Tértulo** carecían totalmente de evidencia que las sustentara, **Pablo** procedió a presentar el único cargo genuino que se podía presentar contra él. Incluso estuvieron presentes “testigos oculares de la acusación” para apoyar esta acusación, es decir, el **sumo sacerdote** y **los saduceos** que habían venido con **Tértulo**. **Pablo** declaró: **O si no, que éstos mismos digan qué delito hallaron estando yo delante del Sanedrín, a menos que sea por esta única palabra que dije estando ante ellos: En cuanto a la resurrección de los muertos soy yo juzgado hoy por vosotros (24:20-21)**, vea **Cr - La defensa de Pablo ante el Gran Sanedrín**. Específicamente **la resurrección de Yeshua Mesías**. En otras palabras, lo que era criminal no era cierto para **Pablo**, y lo que era cierto para **Pablo** (el de ser **nazareno**) no era ser criminal. ⁵⁷⁰

El veredicto: **Félix** obviamente veía el conflicto como una situación en la que “no se podía ganar”. La ira de **los judíos** y la ciudadanía romana de **Pablo** dejaron a **Félix** ante un dilema. Carecía de sabiduría para tomar la decisión adecuada, por lo que no hizo nada. ⁵⁷¹
Félix entonces, enterado más exactamente acerca del Camino, les aplazó el asunto,

diciendo: Cuando baje el tribuno Lisias, examinaré vuestro caso (24:22). No hay evidencia de que **Lisias** alguna vez vino o que **Félix** alguna vez envió a buscarlo. Simplemente estaba posponiendo todo el asunto. No quería emitir un veredicto, porque el veredicto seguramente habría sido de absolución. Al igual que **Lisias** antes que **él** y **Festo** después de **él**, debe haberse dado cuenta de que **Pablo** no era culpable de ningún delito según la ley romana. Aún así, gobernó a **los judíos** y tuvo que vivir con **ellos**. Por lo tanto, **ordenó al centurión que lo custodiara, pero que tuviera libertad y a ninguno de los suyos impidiera atenderlo (24:23).** El conocimiento de la ciudadanía romana de **Pablo** probablemente contribuyó a la cortesía especial que le brindó a este prisionero tan inusual.⁵⁷²



Después de algunos días, llegó Félix con Drusila su mujer (que era judía), y llamando a Pablo, lo oyó acerca de la fe de Jesús el Mesías. Pero al disertar él sobre la justicia, el dominio propio y el juicio venidero, Félix se llenó de temor y le dijo: ¡Vete por ahora! Cuando tenga un tiempo conveniente, te enviaré a llamar. Porque al mismo tiempo esperaba que Pablo le diera dinero; por lo cual, lo hacía llamar con frecuencia para conversar con él. Cuando se cumplieron dos años, Félix recibió como sucesor a Porcio Festo, y queriendo congraciarse con los judíos, Félix dejó encadenado a Pablo (24:24-27).

Después de algunos días, Félix esperaba que Pablo le diera dinero; por eso mandaba llamarlo frecuentemente y hablaba con él. Pero después de **dos años**, deseando hacer un favor a los **líderes** de Judea, **Félix** dejó a **Pablo** en prisión. Al mismo tiempo, después que los **judíos** que acusaban a **Pablo** regresaron a **Jerusalén**, **Félix** llegó con su esposa **Drusila**, que era la hija menor de Herodes Agripa I (vea **Bk - La persecución y liberación de Pedro**). Como **ella** era **judía**, pudo haber sido quien le dio un conocimiento bastante amplio del **Camino**. **Él** ya sabía algunas cosas acerca de **Yeshua**; sin embargo, mandó llamar a **Pablo** y lo escuchó hablar de la fe en el **Mesías** porque quería saber más. Pero como **Pablo** razonó con **el gobernador** acerca de la justicia (que no tenía), **el dominio propio** (nuevamente, no tenía ninguno) y **el juicio venidero**, **Félix** tuvo miedo y dijo: **¡Vete**

por ahora! Un escéptico total habría descartado la referencia de **Pablo** al juicio como pura fantasía, pero **Félix no. Su miedo** era genuino. **Él** estaba al borde de la convicción. Pero nunca **estuvo** dispuesto a cruzar la línea del conocimiento a la fe (vea el comentario a **Hebreos A1 - ¿Cómo escaparemos si ignoramos una salvación tan grande?** Al final **su** avaricia, lujuria y deseo de preservar **su** poder lo vencieron, y respondió al salir de la presencia de **Pablo: Cuando tenga un tiempo conveniente, te enviaré a llamar (24:24-27).**

La noche del domingo 8 de octubre de 1871, el conocido evangelista D. L. Moody predicó ante la congregación más grande a la que se había dirigido hasta entonces en Chicago. Su texto esa noche fue: “¿Qué, pues, haré de **Jesús**, el llamado **el Cristo (Mateo 27:22)?** Y al concluir su sermón dijo: “Me gustaría que te llevaras este texto a casa y lo repasaras en tu mente durante la semana, y el próximo domingo iremos al Calvario y a la Cruz, y decidiremos qué hacer con **Jesús de Nazaret**”. Luego, su cantor evangelista, Ira Sankey, cuyos himnos se encuentran esparcidos por la mayoría de los himnarios evangélicos, comenzó a liderar el canto del himno,

Hoy el Salvador llama;
Huye a refugiarte;
cae la tormenta de la justicia,
y la muerte está cerca.

Pero Sankey nunca terminó el himno, porque mientras cantaba el rugido y el rugido de los camiones de bomberos silbaban junto a la iglesia en la calle, y antes de la mañana gran parte de la ciudad de Chicago yacía en cenizas. Hasta el día de su muerte, el Sr. Moody lamentó profundamente haberle dicho a esa congregación que viniera el próximo domingo y decidiera qué hacer con **Jesús**. “Desde entonces nunca me he atrevido”, dijo, “a darle al público una semana para pensar en su salvación. Si estuvieran perdidos, podrían levantarse en juicio contra mí. Nunca he visto esa congregación desde entonces. Nunca conoceré a esas personas hasta que las encuentre en otro mundo. Pero quiero contarles una lección que aprendí esa noche y que nunca he olvidado, y es que, cuando predico, debo presionar a **Cristo** sobre la gente en ese momento y tratar de llevarlos a una decisión en el acto. Preferiría que me cortaran esa mano derecha que darle a una audiencia una semana ahora para decidir qué hacer con **Jesús**”. Como Moody antes del gran incendio de Chicago, no debemos permitirnos decir: “¡Mañana!”. ¡Porque, trágicamente para la mayoría, ese día de gracia nunca llega!⁵⁷³

Señor, te agradezco mucho que no por tu palabra que dice: El Señor no retarda la promesa, como algunos la consideran tardanza, sino que es paciente hacia

vosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al (Segunda Pedro 3:9), el cual desea que todos los hombres sean salvos y lleguen al pleno conocimiento de la verdad, (Primera Timoteo 2:4). Que muchos entiendan hoy - especialmente aquellos que conocemos: ¡He aquí ahora el tiempo aceptable! ¡He aquí ahora el día de salvación! (Segunda Corintios 6:2c).⁵⁷⁴

Ntd1: El contraste en la parábola de las 10 vírgenes no es entre dos tipos de creyentes, sino entre creyentes e incrédulos. Los creyentes (ó vírgenes prudentes) tienen aceite, un símbolo del Espíritu Santo, mientras que los incrédulos (ó vírgenes insensatas) no tienen aceite con ellos. Estos dos grupos de vírgenes representan a los gentiles creyentes e incrédulos en la Tribulación.

PÁGINA SIGUIENTE: [La apelación de Pablo al César](#) Cw

Volver al [Esquema de contenido](#)